

Por qué parece que no puedo confiar en Dios:

Por

Vic Coleman

Introducción

Últimamente, una de mis mayores luchas ha sido confiar en Dios. He sido cristiano durante varios años, pero me encuentro luchando por confiar verdaderamente en Él en varios momentos de mi vida. Aunque he confiado en Él para la salvación, en asuntos "prácticos" o "tangibles", no le he sido tan fiel. Durante situaciones difíciles, me ha resultado muy fácil pensar solo en lo "malo" que está sucediendo y perder el enfoque en Dios y en lo que Él ha hecho en mi vida. Cuando oro por una situación, me encuentro rogando u orando por miedo y desesperación, en lugar de fe y confianza.

Esta lección se centra en las "arenas movedizas" de la duda y por qué a veces parece difícil confiar en Dios. La duda conduce a una relación dañada con el Señor y a la pérdida de bendiciones. Entonces, en esta lección, discutiremos cómo evitar que esto suceda.

Pasajes de las Escrituras utilizados en esta lección

Proverbios 3: 5

Hebreos 11: 1

Éxodo 14: 31, 15: 22 – 25

Éxodo 3: 7 – 10

Éxodo 17: 1 – 7

Números 13

Números 14

Fondo

Moisés había sido llamado por Dios para guiar a la nación de Israel fuera de Egipto a la Tierra Prometida. Después de una serie de milagros y una "gran liberación" (cruzar el Mar Rojo), Dios sacó al pueblo de Egipto y lo llevó al desierto. El plan original era pasar una cantidad "mínima" de tiempo en el desierto y luego cruzar a la Tierra Prometida. El desierto o desierto se convirtió en el "campo de pruebas de la fe" para la nación de Israel. Fue el lugar donde Dios intentó enseñar a la gente a confiar en Él y establecer una relación correcta con Él.

Durante su período en el desierto, el pueblo "falló" la prueba, es decir, el pueblo se quejó a Moisés (y a Dios) de que ciertas necesidades no estaban satisfechas. Rutinariamente, Moisés oraba y Dios proveía para la necesidad. En última instancia, este patrón repetido de quejas y desconfianza le costó a la nación lo que más deseaba.

¿Qué significa confiar?

Un buen punto de partida es definir lo que se entiende por "confiar en Dios". Proverbios 3:5-8 es uno de mis pasajes favoritos. Cada vez que lo leo, las palabras de aliento me recuerdan que Dios tiene el control. Lea este pasaje familiar.

En el versículo 5, la palabra "confianza" proviene de la palabra hebrea "batach", que significa:

confiar, confiar en, tener confianza, tener confianza, ser audaz, estar seguro, hacer que confiar, asegurar, sentirse seguro, ser descuidado

La palabra proviene de la idea de arrojar algo tuyo a la espalda de otra persona. Entonces, si confiamos en Dios, estamos seguros, confiados y audaces. Nos sentimos seguros porque hemos "arrojado" nuestras propias preocupaciones sobre Sus espaldas. Ya no llevamos la carga.

De la misma manera, necesitamos saber qué es la "fe". Una escritura fundamental sobre la fe proviene de Hebreos 11: 1.

"Fe" en este versículo proviene de la palabra griega "pistis", que proviene de la raíz de la palabra "peitho", que significa:

1. Persuadir, persuadir, es decir, inducir a creer con palabras
2. tranquilizar (aliviar la tensión mental y la ansiedad)
3. persuadir, es decir, mover o inducir a uno a la persuasión para hacer algo
4. ser persuadido, permitirse ser persuadido; ser inducido a creer: tener fe: en una cosa
5. Creer
6. Ser persuadido de algo concerniente a una persona
7. escuchar, obedecer, ceder, cumplir
8. Confiar, tener confianza, tener confianza

Si tenemos fe en Dios, estamos persuadidos de su capacidad (y no de la nuestra). Nos sentimos tranquilos (aliviados de la tensión mental y la ansiedad). Si tenemos fe, nuestras acciones se caracterizan por la obediencia. Caminamos con confianza.

¿Puedes pensar en un momento en el que alguien que conoces confió en Dios en circunstancias inusuales o difíciles? ¿Cuál fue su comportamiento, es decir, cómo se comportaron durante este tiempo?

Ahora que tenemos una mejor comprensión de la confianza y la fe, podemos explorar las razones comunes por las que entramos en las "arenas movedizas de la duda" tantas veces.

Arenas movedizas: razones comunes por las que no confiamos

No podemos ver a Dios : somos un pueblo que vive por nuestros sentidos. Si podemos verlo, sentirlo, oírlo, olerlo o tocarlo, entonces tiene significado para nosotros; nos parece más real. Dios es invisible. No podemos tocarlo en el mismo sentido en que podemos tocar un libro o un árbol; A veces parece distante.

No lo conocemos : es más difícil confiar en alguien que no conoces. Cuando piensas en tu mejor amigo, cónyuge o padre, es fácil confiar en ellos. Los conoces; No tienen que identificarse cuando te llaman. Reconoces su voz de inmediato. Incluso sabes cuándo su voz está "alterada" debido a un resfriado o dolor de garganta. Has construido una historia con ellos. La confianza también es más natural debido a tu vínculo emocional con esa persona. Por el contrario, con alguien que no conoces, la confianza es más difícil; es más una elección que un sentimiento.

Nuestras circunstancias actuales parecen más reales : dado que Dios es invisible, a veces no parece tan real como nuestra situación actual. El dolor físico o emocional, la pila de facturas impagas, la hoja rosa del trabajo, son todos tangibles y parecen más reales que nuestro Creador. Debido a que estamos "enterrados" en nuestras circunstancias, perdemos de vista a nuestro Ayudador.

Miedo : el miedo es una emoción poderosa. Puede afectar nuestro pensamiento, acciones, actitudes y salud. Si Dios nos está llevando a una situación que nos hace temer, entonces podemos tener una tendencia a no confiar en Él.

Ira, amargura y otras emociones fuertes: somos seres físicos con emociones. Si nuestras emociones nos gobiernan, a diferencia del Espíritu de Dios, entonces, no confiaremos en Él. A veces tenemos una tendencia a tomar decisiones y manejar las situaciones por nuestros sentimientos en lugar de confiar en Dios.

Escuchar a los demás : a veces escucharemos a los demás y "lo que harían" en lugar de escuchar a Dios o al consejo piadoso. Confiaremos en las opiniones de los demás antes de confiar en Dios.

No es lo que queremos : a veces es difícil aceptar algo que no queremos escuchar o hacer. Como niños pequeños, rechazaremos las cosas que no son lo que queremos. Queremos lo que queremos, y lo queremos ahora.

Olvidamos lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado : cuando estamos en medio de una crisis o una situación prolongada, nuestras mentes tienden a consumirse tanto con los eventos actuales, que nunca nos tomamos el tiempo

para recordar todo lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado. Reflexionar sobre su fidelidad hacia nosotros, proporciona aliento, fe y confianza. Nos permite recuperarnos emocionalmente y "responder en oración" a la situación en lugar de "reaccionar emocionalmente" a ella.

Pecado : el pecado, por definición, son aquellos pensamientos, actitudes, acciones y condiciones que nos separan de Dios. Si estamos separados de Dios, no confiaremos en Él.

*La última vez que no confiaste en Dios, ¿cuál fue la razón "real"?
¿Cuál fue la consecuencia de no confiar en Dios? ¿Puedes pensar en otras razones por las que la gente no confía en Él?*

¿Por qué Israel no confió en Dios y puede pasarme a mí?

Para tener una mejor idea de las "arenas movedizas de la duda", debemos observar algunos incidentes específicos en la vida de los israelitas inmediatamente después de su éxodo de Egipto.

Éxodo 14 describe cómo Faraón persiguió a los israelitas hasta las costas del Mar Rojo después de salir de Egipto. También nos dice cómo Dios se interpuso entre los egipcios y los israelitas en columnas de nube y fuego, lo que les dio a los israelitas la oportunidad de cruzar el Mar Rojo durante la noche. Cuando los egipcios intentaron cruzar, la pared de agua a ambos lados cayó sobre ellos y se ahogaron. Los israelitas, extasiados de alegría, alabaron a Dios, cantaron y bailaron porque había destruido a sus enemigos. Tres días después, sin embargo, su alegría se convirtió lentamente en duda. Lee Éxodo 14:31, 15:22-25.

¿Qué necesidad experimentó la gente? ¿Era necesario? ¿Cómo se acercaron a Moisés (y al Señor) sobre esa necesidad?

Ahora lea Éxodo 16: 1-16. Preste especial atención al versículo 3; este versículo revela el pensamiento del israelita.

La gente se quejó y prefirió haber muerto en Egipto. La descripción de su vida en el versículo 3 está distorsionada; eran esclavos en Egipto y tratados con dureza por sus captores. Clamaron al Señor por liberación, y Él respondió su oración. Lea Éxodo 3: 7-10. Aparentemente, ahora quieren volver a Egipto, donde las cosas estaban "bien".

¿Por qué crees que su pensamiento era tan confuso? ¿Por qué sentirían que la vida era "buena" en Egipto? ¿Tú o alguien que conoces ha estado confundido de esta manera, es decir, dejó una mala situación y luego miró hacia atrás y quiso regresar? ¿Por qué cambió tu forma de pensar, especialmente si la mala situación seguía siendo mala?

*¿Sientes que los israelitas confiaban en Dios en ese momento?
¿Por qué o por qué no? ¿Suple Dios finalmente la necesidad?*

Leamos sobre una prueba más. Lea Éxodo 17: 1 – 7.

¿Los liberó Dios de la esclavitud? ¿Realizó muchos milagros durante esa liberación? ¿Suple todas sus necesidades en abundancia en el desierto? Entonces, ¿por qué la gente no podía confiar en Dios?

¿Ha realizado Dios milagros en tu vida? ¿Ha hecho Él "un camino de la nada" en tu vida? ¿Ha suplido Él todas las necesidades que has tenido (aunque tal vez no de la manera que esperabas)? Entonces, ¿por qué no puedes confiar en Dios?

Vuelva a leer la lista de razones comunes por las que las personas no confían en Dios. ¿Cuál de los tipos de "arenas movedizas" te atrapa más?

El precio de la duda

Mientras estudiaba las Escrituras sobre mi falta de confianza en Dios, me encontré con Números 13 y 14. Estaba casi llorando mientras leía estos capítulos. El precio de la duda era mucho más alto de lo que los israelitas podían imaginar. Lea Números 13 y 14.

El precio de la duda era esencialmente la "muerte", es decir, la muerte física en el desierto y la separación de la intimidad con Dios. Al borde de su mayor bendición, los israelitas dejaron que la *duda repetida* se lo robara.

*¿Has perdido alguna bendición de Dios debido a la duda?
¿Conoces a alguien que lo haya hecho? ¿Cuánto les costó?
¿Cuáles eran sus "arenas movedizas"? ¿Aprendieron a evitarlo o lo volvieron a pisar?*

Resumen

Lo último que necesitamos en esta vida es perder una bendición de Dios debido a la duda, especialmente una grande. El remedio para las "arenas movedizas" es tomar *la decisión* de confiar en Dios y permanecer en oración y en la Palabra para evitar "pisar la arena". Debido a la naturaleza invisible de Dios, debemos evitar dejarnos llevar por nuestros sentimientos durante los tiempos difíciles; *tendremos que tomar una decisión para confiar.*

A medida que crecemos espiritualmente y nos acercamos más a Dios, tomar la decisión de confiar será más fácil. Puede haber momentos de "incertidumbre", pero a medida que maduramos en Cristo, la "incertidumbre" se volverá menos frecuente y de menor duración. *No hay sustituto para una relación personal creciente con Jesucristo.* No sobrevivirás sin Él.

Mientras investigaba un poco para esta lección, descubrí que las arenas movedizas solo se convierten en un peligro para ti cuando luchas. Primero, es raro que los pozos de arenas movedizas sean muy profundos. Al principio pueden parecer peligrosos, pero rara vez cubrirán todo su cuerpo. En segundo lugar, nuestros cuerpos son significativamente menos densos que las arenas movedizas, lo que significa que podemos "flotar" sobre arenas movedizas. Cuanto menos luchemos, más oportunidades le damos a la naturaleza (flotabilidad) para que surta efecto y nos eleve a la cima, fuera de peligro. Cuanto más luchamos, más rápido nos hundimos. Una vez que nuestras piernas y brazos se sumergen, se vuelve más difícil salvarnos. La clave es mantener la calma ante la primera señal de peligro y llegar a la cima de la situación.

Durante situaciones difíciles, debemos mantener la calma. Si confiamos en Dios, y no luchamos, permitiremos que Su "flotabilidad" nos eleve por encima de la situación. Solo tenemos que tomar la decisión de confiar. Nosotros recibiremos los beneficios, y Él recibirá la gloria.